

Cuál es la influencia que la tv e internet ejercen sobre la dinámica familiar.

La televisión: una más en la familia

José Sánchez Hidalgo
Universidad de Sevilla

¿Sabías que...

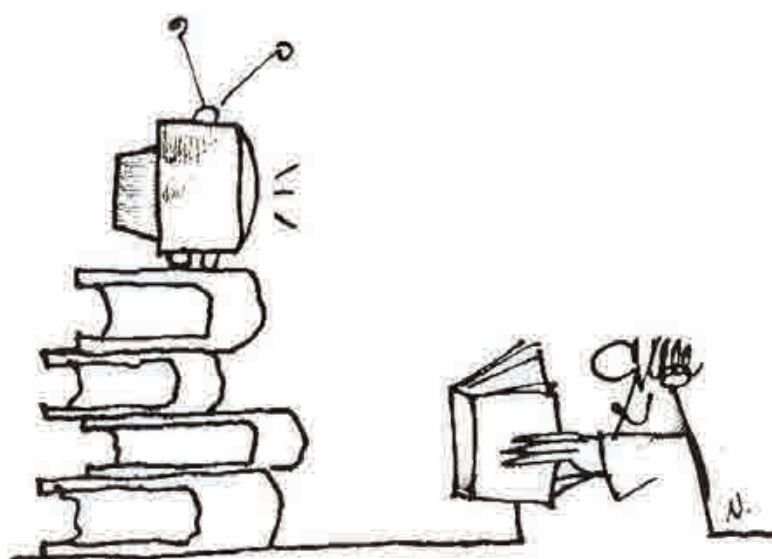
...los niños y las niñas están cada vez más expuestos a los contenidos de la televisión? Esta tendencia se debe a que la «televisión familiar» está siendo sustituida por la «televisión individual» a causa de la proliferación del número de televisores en cada hogar. De hecho, el 31'5% de los chicos y chicas españoles de 10 años tienen televisión en su habitación, por lo que son los propios menores quienes deciden los programas que ven.

...los niños y niñas de nuestro país dedican al año más horas a ver la tele que a ir a clase. Cada uno de ellos ve al día un promedio de dos horas y 34 minutos la televisión, y a lo largo del año un total de 937 horas; esto es, 37 horas más que las que pasa en el colegio.

...los menores, cuando ven TV en familia, consumen menos televisión en el horario establecido para ellos que por la noche en programación desajustada para su edad.

...los padres y las madres españoles se declaran preocupados por la influencia de la televisión en sus hijos e hijas pero controlan poco qué programas ven y en muchos casos no saben cómo enseñarles a usarla con sentido crítico? El control paterno y materno es cada vez más difícil porque en el 52% de los hogares hay más de un televisor en casa y, como decíamos antes, son muchos los menores tienen uno en su cuarto.





Televisión y familia

Una importante Universidad alemana ha estudiado el comportamiento de 137 familias frente a la televisión durante 24 días. Las principales conclusiones a las que llegaron se sintetizan a continuación:

- a) Con el incremento del consumo de televisión disminuye la calidad de la interacción y de la comunicación familiar.
- b) Cuanto más televisión se ve en una familia, tanto más se desatienden los pequeños, pero importantes, problemas familiares.
- c) En las familias que seleccionan los programas de televisión aumenta la cohesión entre sus miembros.
- d) La cohesión familiar varía paralelamente y en el mismo sentido que la intensidad con que los progenitores participan con sus hijos e hijas en la visión de programas infantiles.
- e) Una medida efectiva para la educación familiar consiste en analizar y conversar posteriormente sobre los papeles, actitudes, modelos... mostrados por los protagonistas del programa.
- f) Cuando se seleccionan los programas televisivos aumenta la cohesión familiar. El acuerdo y la tolerancia recíproca entre los miembros de una familia — sobre todo, cuando hay que decidir entre programas pertenecientes a distintos canales — apenas si unifica los intereses entre ellos. Aquí sólo actúa el afán egoísta, individualista, que une o separa, pero sólo superficialmente. La estructura de la comunicación familiar en estas circunstancias no posibilita el diálogo comprometido.
- g) Cuando la permisividad se generaliza, el consenso familiar para elegir determinado programa no toma como criterio el contenido de dicho programa. Lo que determina esa "selección" son criterios viscerales: lo que me interesa, me apetece, me conviene o me gusta.
- h) La televisión por sí sola ni es incompatible ni disminuye (a pesar de lo que se haya dicho) la afición por la lectura. En la investigación que presentamos se demuestra que la frecuencia de la lectura depende en primer lugar, de la formación recibida en la escuela; en segundo término, de la frecuencia con que los padres y las madres leen; y, en tercer lugar, del número de libros existentes en el hogar. El tiempo dedicado a la televisión es una variable explicativa que ocupa un lejano cuarto lugar en las causas de estos comportamientos.

Internet: la nueva pantalla

En la actualidad, a nadie se le escapa que Internet nos ha abierto a un mundo de infinitas posibilidades. Como medio extraordinario, como nueva tecnología y utilizada convenientemente al servicio del hombre, no tiene precio. El problema está en que, lo mismo que puede hacer mucho bien y ser fuente inagotable de información, entretenimiento y aprendizaje para niños, niñas y adolescentes, también es verdad que, mal utilizado, puede causar graves daños, tanto por los contenidos desaconsejables como por los claramente perniciosos a los que nuestros hijos e hijas pueden acceder. No olvidemos el coste de teléfono que supone navegar y que, si no se controla el uso de Internet por parte de los progenitores, se encontrarán desagradables sorpresas.

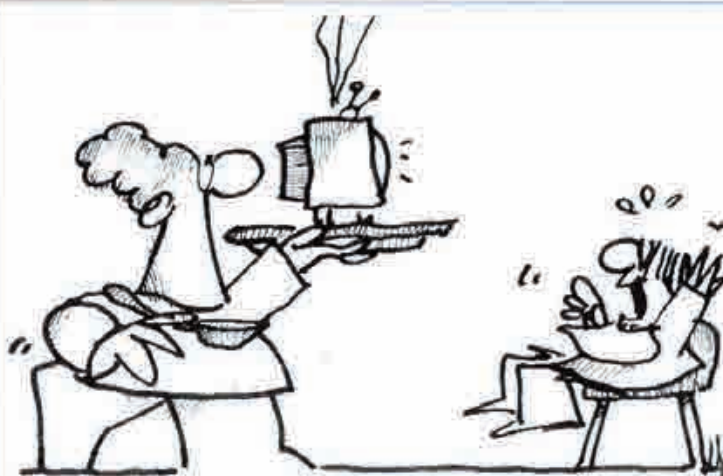
Se equivoca cualquiera que lea esta colaboración si piensa que hay en mí la menor intención de descalificar un medio tecnológico que no tiene precedentes. Debemos ser conscientes del incomparable y magnífico servicio que está prestando la red en tareas educativas para tantos millones de personas alejadas de núcleos urbanos en todos los continentes. No menos importante es la ayuda psicológica y hasta afectiva y de comunicación gratificante que es "medicina" y alivio de la soledad de miles y miles de personas de toda edad y condición. Los campos de acción y las posibilidades de Internet no son ni tan siquiera predecibles al día de hoy, pero pensando en niños y adolescentes, si se les enseña a utilizar Internet de forma racional y con sentido de la medida, lo mismo pueden jugar con la máquina a su juego preferido, que conocer la biografía de personajes históricos o actuales, que resolver problemas de matemáticas o practicar idiomas, visitar museos, consultar dicciona-

rios o participar en las acciones que desarrollan las ONG.

¿Qué hacer con un medio tan magnífico? Casi todo lo que se puede y debe hacer está en manos de los padres y las madres, que deben orientar a sus hijos e hijas, compartir sus aficiones, controlar las páginas que visitan y saber con qué amigos y amigas se relacionan a través de las páginas de Internet. En definitiva, formar y educar a los hijos e hijas a usar Internet para su provecho. Si los expertos aconsejamos a los progenitores que vean la televisión con sus hijos e hijas para que aprendan a tener una actitud crítica, este mismo consejo debemos extenderlo al uso de Internet.

Por eso creo que es imprescindible que se lleve a cabo lo antes posible una campaña generalizada y gratuita de formación de los padres y madres de familia para que aprendan a utilizar Internet y a enseñar a sus hijos e hijas. Esta tarea también es de la escuela, y sabemos que los estudiantes del siglo XXI deberán familiarizarse con esta nueva tecnología, sencillamente porque Internet es el futuro.

¿Se puede prevenir el uso inadecuado de Internet por parte de los niños? Evidentemente, sí, ya que los medios técnicos actuales permiten una navegación segura a través de Internet. Lo mejor para perder el miedo al uso indebido de este medio de comunicación es, además de conocerlo, tomar medidas técnicas como las que sugiere la Asociación de Usuarios de Internet (AUI), con sistemas de etiquetado que permiten seleccionar los contenidos convenientes. Todo es cuestión de educación y de enseñar a los niños a hacer buen uso de las nuevas tecnologías en lugar de apartarles de ellas. Además, no hay otra alternativa porque no se puede ni se debe ir contra el avance tecnológico porque, aparte de que no serviría de nada, sería el más solemne de los disparates en este siglo que comienza.



Aprender a vivir con la televisión

Algunas pistas para ver la televisión y no "morir" en el intento pueden ser:

- ✓ No dar a la televisión un puesto de primer plano en la educación de los hijos. Hay otras muchas actividades, valores, relaciones, compromisos más importantes que no se deben dejar por la televisión. Acostumbrar a los niños y a los mayores a prescindir de la televisión, en función de otros intereses mayores.
- ✓ Usar la televisión con moderación. Educar en una jerarquía de valores positivos, donde la televisión aparezca como un medio más entre otros medios de descanso, una vez cumplidos los principales deberes.
- ✓ Informarse bien sobre los programas. Buscar en las páginas de periódicos y revistas los juicios y orientaciones sobre la programación, eligiendo lo que se crea más conveniente para los distintos fines: educativo, descanso, etc.
- ✓ Elegir con conciencia y sentido de la responsabilidad. Tener en cuenta a la hora de elegir aquello que puede dañar a los niños o a nosotros.
- ✓ Seguir con regularidad los programas positivos que ayudan a crecer en familia. Así se enseña a elegir a los niños.
- ✓ Educar y educarse para tener un sentido crítico. Enseñar a valorar lo que es bueno, mediocre o negativo.
- ✓ Ser promotores de lo que consideramos formativo. Hacer publicidad ante los hijos, amigos y conocidos de aquello que consideramos útil y de buena calidad.
- ✓ Ser responsable de la educación televisiva. Los padres deben ser los que guíen a sus hijos en este saber ponerse ante el televisor.
- ✓ No ver la televisión solos, buscar la compañía de otros. No debemos dejar a los niños solos ante el monitor de televisión. Es importante este consejo en la acción educativa de discutir, expresar valoraciones y juicios, etc.
- ✓ Hacer llegar nuestros juicios a los emisores. Muchas veces los emisores creen que todo el mundo piensa como ellos y no es real. Valorar lo bueno y señalar los errores y lo negativo, según los efectos que produce en nosotros o en nuestros hijos puede ser muy útil. Debemos utilizar el correo o el periódico.

Aprender a vivir sin televisión

Para los más atrevidos proponemos una vida sin televisión. Algunas actividades podrían ser:

- ✓ Lleva el televisor a un lugar menos importante de la casa. Esto ayuda a que la decisión de encenderlo sea más libre.
- ✓ No permitas que haya un televisor en la habitación de tu hijo o hija. Esto le distanciara de la vida de familia y del contacto con los demás y no le dejaría dormir bien. Además no podrías controlar la programación no apta para menores. Si tu hijo o hija tuviera un televisor en su cuarto retíralo y compénsalo con algo que le guste y que le haga bien.
- ✓ No pongas el televisor durante las comidas. Es un tiempo excelente para el diálogo.
- ✓ Evita utilizar la TV como niñera. Que los niños y niñas participen en las tareas de la casa: como preparar la comida u ordenar la habitación. Que lo sientan como un juego útil. Dales la oportunidad de sentir que te ayudan.
- ✓ Fija ciertos días de la semana como días sin tele y haz noches de concursos.
- ✓ No utilices la TV como instrumento de premio o castigo: aumentaría más su poder.
- ✓ Escucha tu música favorita o la radio en lugar de utilizar la tele como sonido de fondo.
- ✓ Cancela tu canal de televisión por cable. Utiliza el ahorro para comprar juegos o libros.
- ✓ No te asustes si tu hijo protesta: "estoy aburrido". El aburrimiento despierta la creatividad.
- ✓ No permitas que la TV desplace lo importante: el diálogo, la creatividad, la lectura...



Para saber más

—AGUADED GÓMEZ, J. J., *Convivir con la televisión: familia, educación y recepción televisiva*, Paidós, Barcelona, 1999.

—VILCHES MARTÍN, J. F., *Televisión y familia, un reto educativo*, PPC, Madrid, 1999.

—URRA, J., CLEMENTE, M., Y VIDAL, M. A., *Televisión: impacto en la familia*, Siglo XXI de España, Madrid, 2000.



126 millones de niños
en el mundo no están
escolarizados

Entreculturas-Fe y Alegría es una ONGD promovida por la Compañía de Jesús -que trabaja desde hace 45 años por una educación -para todos en las zonas más empobrecidas del Sur.

Colabora con nosotros.

Hazte socio:

BCH 0049/0001/54/2210040401

C/ Pablo Aranda, 3. Madrid 28006. Tel: 91 590 26 72 Fax: 91 590 26 73.

E-mail: entreculturas@entreculturas.org Página web: www.entreculturas.org

Delegaciones: A Coruña, Alicante, Badajoz, Burgos, Cullera, Gijón, Logroño, Málaga, Manzanares, Murcia, Oviedo, Palma de Mallorca, Pamplona, Puertollano, Salamanca, San Sebastián de los Reyes, Santander, Sevilla, Toledo, Ubeda, Valencia, Valladolid, Zaragoza.

